

Número suelto, 5 céntimos.

Atrasado, 15 céntimos.

EL ISLEÑO

Redacción y Administración

San José, 63

Periódico liberal democrático, defensor de los intereses generales de Menorca

Los liberales y la crisis

Cuando a consecuencia de la crisis de junio solucionada en favor del Conde de Romanones, se decidió éste a decretar la suspensión de las sesiones de Cortes, todos los partidos políticos sin distinción se mostraron opuestos a que las corporaciones parlamentarias permanecieran inactivas en momentos tan críticos, en que problemas de suma importancia, como la situación de Marruecos, el proyecto de las mancomunidades y la derogación de la deprimente ley de jurisdicciones, que constituían un compromiso del partido liberal, reclamaban la prosecución de la labor legislativa.

Ineficaces fueron los prudentes consejos y sanas advertencias que eminentes políticos de diversos matices, hicieron públicas en la prensa a fin de inclinar el ánimo del Jefe del Gobierno a desistir de su actitud de intransigencia, pues obcecado y desdeñoso en un alarde de su invencible terquedad, expidió el Decreto de clausura de las Cámaras hasta el otoño, confiando tal vez en que el tiempo se cuidaría de suavizar asperezas y de resolver benévolamente las desavenencias surgidas por sus intemperancias en el seno del partido.

¡Error imperdonable!

La acción personal sólo puede reservarse a los estadistas eminentes que saben resolver problemas intrincados, sin necesidad de extraño consejo, porque recogen el sentimiento popular y concretan con acierto las aspiraciones públicas, pero aun así les absuelve de responsabilidades la sumisión de su pensamiento a la deliberación de las Cortes que lo sanciona.

Mas el Conde no creyó oportuno reflexionar sobre este punto y su inconveniente procedimiento dió lugar a que el Marqués de Alhucemas, su rival a la Jefatura del partido desde la sensible desaparición del irreemplazable Canalejas, aprovechando las circuns-

tancias que venían en su auxilio, hiciese ostensible su oposición y enarbolase la bandera de la disidencia, apoyada por ciento veinte y seis diputados y senadores de la mayoría.

Transcurrió el tiempo, llegó el otoño y con él la imperiosa necesidad de reanudar las tareas parlamentarias; y en vez de hallar una fórmula de conciliación que atrajese a los descontentos, sólo encontró excitación, enardecimiento y una abierta hostilidad en los disidentes que hacía imposible un probable arreglo, por cuyo motivo se decidió a abrir las Cortes y dar la batalla en la primera sesión que se celebrase en la alta Cámara.

Y resultó lo que ya estaba previsto; después de la votación en que el Gobierno fué derrotado por tres votos de mayoría, esto es, que dividido el partido liberal en dos fracciones ministerial y disidente no contando ninguna de ambas con mayoría en las Cámaras y no constituyendo por tal motivo un elemento con aptitudes para gobernar, la caída del Gobierno tenía que ser inevitable, arrastrando en pos de sí al partido que forzosamente hubo de dejar franco el paso a los conservadores por ser el único partido que se encuentra en condiciones para ocupar el poder.

Aunque otra cosa se diga, la conquista del señorío sobre la grey liberal entre los dos próceres, ha sido la causa principalísima de que los ánimos de sus respectivos partidarios se enconen de tal suerte, que sin consideración a los compromisos contraídos con la opinión, han hecho trizas sin piedad la unidad del gran partido liberal, llamado por sus principios genuinamente expansivos a realizar desde el Poder una labor progresiva y fecunda, sacando partido de las ventajas que le ofrecen las orientaciones democráticas del Monarca, al que han colocado los bandos contendientes en la obligada alternativa de llamar a los consejos de la Corona al partido conservador, aun sabiendo que

ha de ser acogido con marcada desconfianza y aversión por los elementos liberales.

Amargo es tener que confesarlo, pero no hay más remedio que rendirse a la realidad: el partido liberal está en crisis, pues carece de hombres que puedan dirigirle, y como dijo muy bien el señor Lerroux, todos pueden tutearse sin menoscabo de su dignidad de estadistas; y en su consecuencia los verdaderamente liberales y demócratas que tenían depositada su confianza en los prohombres que lo dirigen y han pospuesto a sus personales ambiciones de mando, la salud y la vida del partido, acabarán por perder la fe, sin la cual es imposible la existencia de los grandes partidos que como el liberal significa un poderoso sostén para la monarquía y una esperanza halagüeña para las aspiraciones democráticas.

Es indudable que, si el Conde de Romanones, se hubiera decidido, a raíz de la crisis cuando el veto de Maura, a seguir gobernando con las Cortes abiertas y a liquidar la situación interna del partido, hubiera caído del poder con honor, y fácil es que el partido liberal hubiera sido el encargado de formar gabinete con el decreto de disolución.

Lo hecho ya no tiene remedio, más si ha de servirles de saludables enseñanzas, resignense a sufrir las consecuencias de su desatentado proceder, y dedíquense desde la oposición a reorganizar las diseminadas huestes y enmendar errores pasados, para no incurrir en lo futuro en defectos tan perniciosos, laborando con fe exentos de apasionamientos personales en la obra común hasta lograr la completa unión de todos los liberales en estrecho y duradero haz, para bien de la Patria, de la Monarquía y satisfacción de los elementos que sienten verdadero amor por la libertad y la democracia.

RAÚL.

Orientemos al pueblo

Evidentemente la política en Mahón se va desnaturalizando de un modo tan extraño, va tomando orientaciones tan ilógicas que causa verdadero asombro. Y nos referimos a nuestra política local, única y exclusivamente, porque no incumbe en absoluto a nuestro objeto lo que pasa en España entera. En Mahón residimos y aquí respiramos el ambiente malsano de que nos vamos a ocupar con respecto al vigor de una política que para que surta laudables efectos y sea aplicable a más altos fines que a los hasta ahora conseguidos, es de todo punto sanear y sancarla de forma que la opinión del pueblo, esa opinión mantenida año tras año, día tras día, al calor del entusiasmo por los ideales de progreso y libertad, no desmaye en los momentos que más se necesita de ella, para que definitivamente sepamos todos qué rumbo tomar y de qué modo ajustar nuestros actos de conciencia en los amplios moldes de una independencia sana, bien comprendida y mejor dispuesta para que cristalice y al cristalizar difunde luz que guie nuestros pasos por la verdadera senda de la Democracia.

Desgraciadamente hace tiempo que nos falta esa hermosa luz y como por entre brumas andamos con paso vacilante, torpe, medio sujetos al yugo deprimente de los convencionalismos personales, no exentos de desengaños y resquemores, que muy lejos de afianzar los sentimientos democráticos hacia una mejor inteligencia de unidad moral dentro de las actuales orientaciones de la política española, sólo nos han ofrecido en conclusión la triste realidad de esa disciplina que exterioriza el pueblo, y de la cual los mauristas, los reaccionarios de toda especie, los enemigos declarados de la libertad que han tenido y tienen la osadía de decir en alta voz que *el liberalismo es pecado*, pro-

curan sacar partido para mejor medrar a la sombra de sus antagonismos perversos.

Nosotros, que sin abdicar de nuestros propósitos de fiscalizar lo que a la cosa pública se refiere, hemos lamentado que "La Voz de Menorca" haya descendido al terreno de zaherir al Comité liberal usando frases nada correctas entre polemistas que discuten temas serios, no podemos menos de confesar que mayor y más dolorosa ha sido la impresión que recibimos al ver que los reaccionarios del mal llamado "Bien Público" vinieran a actuar de intrusos en la polémica que conoce el pueblo ocurrida entre el diario republicano y este semanario liberal; y no precisamente por lo que hayan dicho, sino por el alcance de su aviesa intención, de sus propósitos bastardos que todo buen ciudadano debe rechazar luchando ante las urnas contra todos ellos. Conste que no proponemos ningún pacto entre las agrupaciones democráticas; solamente aportamos nuestra leal opinión aconsejando la lucha contra nuestro enemigo común, y evitar que la sostengan entre sí los partidos avanzados, que aun cuando sea bajo formas distintas, conviven adictos al noble lema de libertad y de progreso.

Hubo un tiempo en que los pactos entre republicanos y conservadores se formulaban con la mayor facilidad, y los jefes políticos de aquella época los requerían, aun pasando por encima de toda protesta. Aquello que afortunadamente pasó ya, queramos conceder que se hacía tal vez para suavizar algo las asperezas de unos gobernantes que perseguían con salvaje ensañamiento a los elementos de ideas avanzadas. Eran los conservadores los que gobernaban y con ellos precisamente concertaba pactos el partido republicano de aquellas fechas, sin meditar que los ciudadanos de buena fe iban desorientándose al ver como dos partidos que se han odiado siempre entendíanse perfectamente para preparar el tinglado de unas elecciones.

Estos sucesos nos los ha venido a recordar el insistente rumor propalado de que el actual Directorio republicano y los primates del partido conservador habían convenido algo relacionado con las elecciones de Concejales que se ventilan, y dadas las orientaciones políticas que nos rodean y la evolución que en sus procedimientos ha ejercido la democracia española

en el seno de los partidos progresistas, nos resistimos a creer en la necesidad del rumor propalado. Hasta nosotros han llegado noticias que nos metieron en una confusión, aunque por otra parte nos aclare casi la duda el hecho de que los republicanos han pretendido desacreditar al Comité liberal, tal vez para impedir que éste estuviera representado en el Consistorio, tratando de reaccionarios a los redactores de EL ISLEÑO. Nosotros no necesitamos darles lecciones a los de "La Voz de Menorca", pero hemos de decirles que sus argucias no están a la altura de su pretendida mentalidad, ni se adaptan al sentir diáfano en favor de una labor útil y de positivo provecho. Preceptos y tácticas que hace cincuenta años eran excelentes, hoy no sirven ni se aplican más que de obstáculo, en apoyo de lo que decíamos al principio que nuestra política local va desnaturalizándose, cuando mejor debería nutrirse de abundante y regeneradora savia, para lograr que las libertades y los derechos todos de ciudadanía, no se resintieran de esas conmociones sistemáticas entre elementos que luchan por el mejoramiento orgánico de su pueblo, de ese pueblo que hoy ya ha debido aprender mucho y en mil y mil publicaciones diversas y al alcance de su inteligencia ha tenido ocasión de saber como evoluciona todo, cómo se produce la transformación moral de la vida política y por qué se transforma. Démosle, pues, al pueblo lo suyo, lo que reclama, que es una definitiva orientación; démosle la garantía suficiente para que deje de luchar cohibido y disperso en parte, y habremos realizado una de las más humanas obras democráticas, destruyendo para siempre la mala semilla de la reacción.

Las ideas elevadas deben protegerse siempre y trabajar por ellas para que prosperen, se multipliquen y se hagan dignas de la lucha por la vida fraternal. Pero las malas deben ser repudiadas, restringidas, porque no son ideas de perfección, sino de atraso, de muerte, y a la muerte se la combate con las armas de la Ciencia y la dignificación de la raza.

Con que ya sabes pueblo sano lo que se te tiene que dar y lo que puedes y debes hacer en provecho mútuo. Vives para luchar y luchas por la libertad y por amor al progreso.

Tú tienes ahora la palabra.

L. O. SOLER.

¡Republicanos a evolucionar!

¿En qué país vivimos? no hay duda que en Babia por lo que a la política nacional se refiere, pues a no ser por los grandes rotativos que se reciben del Continente, los que generalmente no lee el pueblo, que se contenta con pasar la vista por las informaciones telegráficas que le ofrecen "La Voz de Menorca" o "El Bien Público", no nos enteraríamos de los acontecimientos que se desarrollan en la española patria.

Los menorquines tienen que ser forzosamente republicanos o conservadores, pero republicanos *in condicione*, pertenecientes a una secta especial distinta a la de los republicanos de allá, independiente, con inspiraciones y personalidad propia, o conservadores a la usanza del país de una especialidad sin parecido a los conservadores del resto de España.

Aquí no hay conservadores históricos, católicos, ni mauristas; no hay más que conservadores.

Tampoco hay republicanos federales, unionistas, socialistas, radicales, etc., no hay más que republicanos.

Razón por la cual la prensa que aquí tienen para su uso exclusivo las dos tendencias opuestas, sólo nos da a conocer lo que le conviene a sus particulares intereses políticos, cuidándose de ocultar lo que pueda contrariarles, y por esto los menorquines no saben por lo general la verdad de lo que ocurre al otro lado del mediterráneo.

Sería irrisorio pensar, ni aun en hipótesis, que los republicanos menorquines pretendieran constituir un partido aislado, independiente, porque jamás lograrían instaurar la forma republicana de Gobierno que no viniera de la metrópoli, como parte integrante del territorio nacional; y esto está tan lejos, que cada vez se separa más de la realidad.

Por otra parte carece por completo de capacidades que le puedan dirigir, sólo cuenta con alguno que otro que hacen bueno aquel proverbio: "en la casa de los ciegos el tuerto es el amo", pero en puridad no hay ningún Castelar que con su oratoria arrebatase a las masas, ni mucho menos un Pi y Margall modelo de austeridad y especial innovador de leyes y costumbres; en Menorca, haciendo honor a la verdad, pue-

de asegurarse que el 90 por 100 de los que militan en el partido republicano no conoce las doctrinas ni el programa de éste, son republicanos porque sí, no porque posean una profunda convicción y fe en los ideales que caracterizan la antedicha forma de gobierno.

Y conste que no combatimos el dogma republicano, porque demócratas de corazón, somos entusiastas partidarios de toda reforma democrática que sea compatible con el régimen monárquico.

Sin advertirlo nos hemos olvidado de nuestro propósito, que es el de dar publicidad al acto solemne y grandioso llevado a efecto por los republicanos gubernamentales en la capital de España, que ha sido acogido con júbilo inmenso por todos los que de veras aman a la Patria y a la Democracia.

Tenemos verdadero empeño en que se conozcan las declaraciones hechas en público banquete por los prohombres más acreditados del republicanismo, los que más sobresalen por sus talentos, patriotismo y fidelidad probada, en una palabra por sus ideales de adelanto y progreso por nadie desmentidos.

Queremos que se difundan por todos los confines de esta apartada Isla las buenas nuevas que llegan de la madre patria encomiando los sentimientos patrióticos de nuestro amado Rey, por republicanos ilustres que no han titubeado en proclamarlo públicamente, para que de una vez cese el entredicho y se destierren las desconfianzas y prevenciones contra las instituciones monárquicas.

Concurrieron al banquete político los señores Melquíades Alvarez, Pérez Galdós, Rodríguez Méndez, Zulueta, Lamana, Pedregal, Miro, Junoy, Romero, Pou y Magraner de Palma y una innumerable y compacta masa de republicanos reformistas; el número de adhesiones era tan grandísimo que fué imposible dar lectura de todas ellas, únicamente de las enviadas por el diputado señor Llarí, el ex diputado por Barcelona don Eusebio Corominas, el ex ministro de la República don José Fernando Gonzalez, don Jacinto Octavio Pícion e innumerables catedráticos, los hombres en fin más caracterizados del republicanismo.

En este importante acto político quedaron bien limitados los campos; de una parte los republicanos intransigentes o revolucio-

narios que nada han de conseguir con su actitud ilegal, y de otra los republicanos evolucionistas para quienes la democracia es compatible con la Monarquía por la transformación operada en los sentimientos de Don Alfonso, desapareciendo por esto la causa fundamental de la existencia de los partidos republicanos españoles.

Para que nuestros lectores las conozcan, no podemos menos de copiar las elocuentes frases pronunciadas en algunos párrafos por el sabio maestro y consecuente republicano señor Azcárate:

"No había dicho hasta ahora lo que me vais a oír y os lo voy a decir a vosotros. En la primera entrevista que yo tuve con don Alfonso al ser llamado a Palacio, me dijo el Rey que sentía un amor tan grande por España, que si en España se proclamase alguna vez la República, pondría su espada de soldado al servicio de la República" (a estas palabras siguió una ovación prolongadísima que se repitió dos o tres veces).

"Decidme (continuó el señor Azcárate) si en un Rey que estas palabras pronuncia, cabe sospechar ningún obstáculo tradicional en su espíritu."

Disertó después elocuentemente sobre los exceptismos que se han abierto en el campo republicano al ver que no hay medio de realizar sus ideales, a pesar de venir luchando por ellos desde hace cuarenta años.

Copiamos ahora algunos párrafos del grandilocuente discurso pronunciado por el genio del republicanismo y eminente tribuno don Melquiades Alvarez:

"Y os digo: hay entre nosotros dos matices, uno, representado por el señor Azcárate que no gobernará con la monarquía pero que nos impulsa a realizar nuestra obra. Otro matiz del que yo soy el verbo, que representa una fuerza política que no vacila en declarar que las formas de Gobierno son accidentales y transitorias, colocando por encima de ellas el progreso del país, y si la Monarquía no es obstáculo a esto, gobernaremos con ella". (Aplausos).

"Supongo que no os inquietarán las acusaciones de resellados y traidores, cantinelas de los intransigentes. Los profesionales de la difamación suelen ser en este país los que no han vacilado jamás en sacrificar su honradez en los conciliábulos con los ministros."

"Si surgiera la crisis, aquellos que nos ofrescan una política semejante a la nuestra, tendrán nuestra colaboración."

"Lo que no debe venir es la política reaccionaria de Maura (clamorosa ovación); no puede venir

por el recuerdo de su política que despierta inquietudes y es una amenaza para el país; la represión tardía y cruel de 1909 y algo peor, la petición de una dictadura anticonstitucional, contra la cual deben rebelarse todos los hombres libres." (Ovación).

Sépanlo los republicanos menorquines, sobre todo ideal está la regeneración y el progreso de la Patria y por tanto los que de corazón la aman, no tienen más remedio que evolucionar hacia la monarquía democrática servidora de la soberanía nacional al compás de los demás republicanos españoles, de lo contrario quedarán descalificados en el concierto de los partidos legales, como revolucionarios que se cansarán de soñar en la revolución sin llegar a verla, o en otro caso se les denominará republicanos acomodaticios, de conveniencia y compadraje.

CANTO-CLARO.

Malos auspicios

Apenas se han hecho cargo del Poder los conservadores se despiertan antiguos rencores y surgen las discordias en el seno del partido; ya tenemos disidencia en puerta.

Parece que eso de las disidencias está de moda.

Y nosotros que creíamos que los liberales teníamos la exclusiva; ya vemos que en todas partes se cuecen habas, como vulgarmente se dice, y que en todos los partidos se conjuga el verbo disidir en todos sus tiempos, números y personas.

Mas en el pleito que ahora ventilan los conservadores no llevan razón alguna los mauristas; porque es indudable que la Corona, hasta donde llegan hoy los clamores de la opinión pública, no se mostró conforme a transigir en las condiciones excepcionales que el señor Maura imponía para gobernar, esto es, con la amplitud de orientación y libertad de acción que según él debe tener todo Jefe de Gobierno, reflejada en la nota de 1.º de enero cuando presentó la dimisión simulada de la Jefatura del partido y su retirada de la política; y en tales circunstancias es muy natural que el señor Dato fuera llamado para formar Gobierno.

Pero el señor Maura, cuya indomable soberbia corre pareja con su inflexible carácter autoritario, pretende imponerse no sólo al partido, sino a la regia prerrogativa del poder moderador por haberle negado la concesión del Poder en las condiciones de dictadura anticonstitucional que se permitió exigir, amenazando con la formación de otro partido que nosotros llamaremos *partido inquisitorial* y la expulsión de su casa solariega a los conservadores históricos, los de abolengo ge-

nuinamente conservador que acaudilló el gran Cánovas, y son sin disputa los verdaderos liberales conservadores, porque los mauristas son advenedizos o agregados.

El Rey en este caso ha procedido con suma prudencia y discreción exquisita no otorgando el Poder al señor Maura, que de otro modo hubiera significado un reto a la opinión liberal que pudiera turbar la tranquilidad pública dentro de España, y nos hubiera atraído la antipatía y el descrédito en el extranjero.

No puede negarse que el señor Maura es un hombre extraordinario, un estadista, pero también es cierto que es un político fracasado a quien repudia la opinión.

El partido conservador ha comenzado su etapa de Gobierno bajo malos auspicios, por eso creemos que su vida será corta y efímera.

FABIÁN

¡Son de Maura!

Los conservadores de «El Bien Público» llaman *despecho* a las verdades de nuestro artículo «¡Alerta, pueblo!» publicado en la pasada edición de este semanario. A nosotros ni a nadie que los conozca debe extrañarnos; suelen llamarlo todo distintamente de como es costumbre y lógico en el buen sentido y por eso dicen también que las orientaciones liberales son «orgías liberalescas».

Bien está, y ¡allá ellos! Pero nosotros que les hemos visto el juego y sabemos e igualmente sabe el mundo civilizado que no es ni ha sido nunca el partido del orden el conservador, nos permitiremos hacer unas breves aclaraciones, demostrando al pueblo que los hombres de «El Bien Público» distan mucho de pertenecer a la fracción política del actual presidente de ministros don Eduardo Dato. Podrá ser que el sentir político del señor Dato exteriorice algunas tendencias liberales dentro del estrecho límite que a las libertades pueden dar cabida las severas teorías conservadoras; pero los de por acá, los que llaman a las orientaciones democráticas «orgías liberalescas», no son de Dato, no; son de Maura, sienten y piensan con Maura, porque le aplaudieron siempre aquellas campañas de represión, de absolutismo, impropio de la época, que causó trastornos en el seno de la vida nacional de triste recuerdo.

Los inspiradores del diario conservador quieren pasarse de listos y tramando otra de sus innumerables farras, se atreven a declarar que son conservadores de la misma manera que Dato. Y no lo son, pueblo, no lo son. Porque su político predilecto ha sido y es don Antonio Maura, que abomina de las libertades que implantaría si pudiese (que no podría afortunadamente) el Santo Oficio en España, y los de «El Bien Público» no se opondrían. Son

ellos, los intransigentes, los aferrados al sistema de persecución para debilitar las ideas avanzadas e imponer con ello el *orden* por encima de toda otra consideración más humana y más en armonía con las corrientes modernas internacionales. Y todavía hablan del mundo civilizado defendiendo a Maura, cuando el espíritu unánime de la nación española y el de la Europa entera, le ha asignado a Maura el dictado de *político funesto*.

No se cansen, pues, los que llaman *despecho* a nuestras verdades, a lo que son verdades ante la sinceridad consciente de la opinión general, en tergiversar las cosas; la crónica diaria de los hechos es la prueba más elocuente, y si su papel no es un papel mojado, nuestras mismas verdades pueden verlas reflejadas quien quiera en aquellas columnas, que exteriorizan unas veces reproches dañinos cuando las corrientes les son favorables y otras, vacilaciones burguesas, *entretiempos*, formas de pasar el rato hasta que llegue la nueva ocasión.

Y ha llegado ahora, y brincan, pero falsamente, porque no han subido *los suyos del todo*. En el gabinete Dato falta algo que ha sido su constante obsesión: la intransigencia de Maura.

Conque ya lo sabes, pueblo. No creas, como seguirán repitiéndote, que los conservadores de «El Bien Público» sean de Dato. Son mauristas por los cuatro costados. ¡SON DE MAURA!

Y si no, que lo desmientan.

DROPER.

Tiritos

Los amaños electorales

Es tanta la actividad y tan grande el movimiento que se observa en estos días entre los electores para que en las elecciones sean algunos reelectos, que da lástima el sufragio, y sobre todo que el pueblo vaya a votar a las urnas como inocente cordero, para que cuatro pobretes sin prestigio ni cerebro se den pisto de ilustrados y de amantes del progreso prometiéndole al pueblo mucho que halague su buen deseo, y cuando son concejales lo olvidan y a lo hecho pecho; el pueblo que se jorobe y si te ví no me acuerdo. Arbitrios y más arbitrios, impuestos y más impuestos, dicen que hay que hacer mejoras y necesitan dinero que el pueblo debe pagarlas; nunca les falta un pretexto; y si alguno se lamenta por el excesivo precio que alcanzan las subsistencias, le contestan altaneros volviéndole las espaldas me alegro de verte bueno.... Ya está todo preparado los enjuagues están hechos. La farsa está bien urdida. ¿Y el triunfo? ya lo veremos. Puede que el pueblo sensato ponga la mano en el pecho y viendo que es una burla del más ridículo aspecto un pasillo de sainete un engaño manifiesto, se niegue a darles el voto y les de un chasco tremendo.

XANOKI.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Boletín de suscripción

Sr. Administrador de EL ISLEÑO.

D.

vecino de calle de
 núm., se suscribe por la cantidad de (1)
 pesetas mensuales como suscriptor protector, para ayudar al
 sostenimiento del periódico.

de de 191

Firma del suscriptor,

(1). Indíquese en letras la cantidad que desea pagar, siendo la cuota mínima de cincuenta céntimos.

Córtese este boletín y remítase a la Administración, San José, 63. — Los del interior de la Isla y fuera de ella deben franquearlo con un cuarto de céntimo.

OBRA NUEVA

LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS

EN SUS RELACIONES CON LA CIVILIZACIÓN

por

VICTORINO BENÍTEZ CARRERAS

De venta en Mahón, Cos de Gracia, 79, y plaza del
 Príncipe, 11.

LIBRERÍA

— de —

Manuel Sintés Rotger

Plaza del Príncipe, 11. MAHÓN

Obras nuevas, recibidas recientemente,
 y que se hallan de venta en dicho establecimiento

	Ptas.
Argamasilla (Joaquín). — El yelmo roto (novela)	3'50
Azorín. — La voluntad	1'00
Baroja (Pío). — La casa de Aizgorri (novela)	1'00
Coulevain (Pierre). — Ave sin nido	3'00
France (Anatole). — El libro de mi amigo (novela)	3'50
Insúa (Alberto). — La hora trágica	1'00
Laguía Lliteras (Juan). — Corazón adentro (poesías)	2'50
López de Saa (Leopoldo). — De antigua raza	2'00
Montero (Carlos de). — Personajes y personillas	5'00
Pardo Bazán (Condesa de). — Cuentos trágicos	1'00
Répide (Pedro de). — Noches perdidas	1'00
Rodríguez (Germán). — Flores del campo (novela)	3'00
Trigo (Felipe). — El médico rural	3'50
Trigo (Felipe). — Los abismos	3'50
Valle Inclán (Ramón del). — El embrujado (tragedia de tierras de Salnes)	4'00
Valle Inclán (Ramón del). — Sonata de Primavera (Memorias del marqués de Bradomín)	4'00
Valle Inclán (Ramón del). — La Marquesa Rosa Linda. (Farsa sentimental y grotesca)	4'00
Vila-Vargas. — La voz de las flores	2'00
Wertheimer (Manuel). — Paradojas y verdades (traducción del alemán por don Julio Brontá)	3'00

Obras nuevas, recibidas esta semana

Ferraz y Toreno (Vicente). — Margari o el 31 de agosto (novela histórica)	3'50
Munarriz (Comandante). — 1813. — (Sitio y destrucción de San Sebastián. — Novela histórica)	3'50
Ocán (Serafín). — Marinela	3'00
Sahiah (Enediél). — Goecia (estudio histórico y científico de la Magia pasional y crítica) dos volúmenes	10'00
Samaniego (Juan Bautista). — Cinco docenas de cuentos	3'00
Schneider (doctor Von). — Maura y Lacierva ante el poder. (Traducido del alemán por José M.ª Arellano)	1'00

No hay que dudarlo

La mejor tinta para escribir es la *Pelikan*, de un negro inalterable, muy flúida, y no corroe las plumas.

Depósito: plaza del Príncipe, 11.

EUREKA

Tinta en polvo, de gran utilidad para las escuelas; preparación fácil y a un precio muy económico.

Se vende en la plaza del Príncipe, 11.

IMPORTANTE PARA LOS AVICULTORES

Sortijas para gallinas

La costumbre de marcar las palomas con sortijas ha trascendido a los avicultores, especialmente a los que se dedican a la cría de buenos ejemplares. Actualmente marcan sus productos con sortijas, abiertas o cerradas, según los casos, pudiendo asegurarse que no hay ejemplar de calidad sin su correspondiente sortija.

Los que deseen adquirir estas sortijas, pueden dirigirse a su representante en esta, calle de San Elías, número 12, donde podrán hacerse cargo de las muestras de varias clases que hay en existencia.

SELLOS DE CAOUTCHOUC rótulos esmaltados, sellos para lacre, numeradores, fechadores, aparatos para sellar en seco, imprentillas de caoutchouc, etc.

Se admiten encargos en la librería de Manuel Sintés Rotger, plaza del Príncipe, 11.

PRESAS PARA COPIAR de acero dulce, muy fuertes, modelos ingleses, se venden en la plaza del Príncipe, 11.

PATRIA

Sociedad anónima de reaseguros y seguros generales

Capital subscripto: Ptas. 500,000

Capital desembolsado: Ptas. 275,000

Domicilio social

Plaza del Beato Oriol, BARCELONA

Esta Sociedad, además del Seguro contra incendios y de transportes que tiene establecidos, dedica especial atención al Seguro popular de enfermedades, a pago mensual. Pueden contratar este seguro todas las personas de ambos sexos que gocen de buena salud y que cuenten, por lo menos, diez años de edad y no hayan cumplido los 52.

Actualmente cuenta en esta ciudad con más de 1,400 asegurados.

Para más detalles dirigirse a su

Agente, D. Juan Salas Amengual, Rector, 14, Mahón